

Actitudes hacia la enfermedad mental entre el personal de un hospital psiquiátrico penitenciario

J. NUÑEZ DE ARCO MENDOZA, R. ZAPATA ROJAS*

*Psiquiatra. Hospital Psiquiátrico Penitenciario de Sevilla. *Psicóloga*

RESUMEN

Se llevó a cabo un estudio de actitudes ante la enfermedad mental en un hospital psiquiátrico penitenciario a través del cuestionario de actitudes hacia la enfermedad mental de Cohen y Struening, adaptado a la población española por Yllá, Ozamiz y Guimon. Se partió de la hipótesis de que podría ser diferente la actitud del personal sanitario y de seguridad de dicho hospital hacia los enfermos mentales y se pretendía identificar si generaba una diferente actitud el enfermo mental delincuente.

PALABRAS CLAVE: Actitudes. Opinión pública. Psiquiatría penitenciaria.

SUMMARY

A research in a Penitentiary Psychiatry Hospital was carried out with the purpose of assessing staff attitudes towards mental disease through Cohen and Struenings questionnaire (Spanish version by Yllá, Ozamiz and Gimón).

It was hypothesized that medical and security staff attitudes to mental patients might be different, and therefore we tried to find out whether those attitudes provoked different attitudes among delinquent mental patients.

KEY WORDS: Attitudes. Public opinion. Penitentiary psychiatry.

INTRODUCCION

El concepto de actitud se ha venido definiendo en base a diversos componentes García Ruiz (1): un componente cognoscitivo o ideas previas, un componente emocional o afectivo presente en dichas ideas y un componente comportamental que se manifiesta en una predisposición a actuar de una manera determinada ante una persona, grupo o situación.

Las actitudes presentes en la población hacia determinados grupos, están frecuentemente determinadas por las actitudes sociales predominantes, más que por el contacto directo o experiencias personales con dichos grupos y, siguiendo a Brown (2), dichas actitudes reflejan toda una manera de pensar con respecto al mundo.

Sobre qué factores pueden influir en un cambio de actitudes hacia la enfermedad mental se han realizado varios estudios como el de Ruiz Ruiz y col. (3,4) (1987), en el que se destaca el papel de la familia en la transmisión de determinadas actitudes.

Si lo que se pretende es modificar una serie de actitudes socialmente implantadas, y por tanto unas determinadas conductas, difícilmente se conseguirá si actuamos sobre cada una de ellas de forma aislada y aportando sólo datos teóricos. Afirmamos con Yllá (5) que el mejor modo de lograrlo es a través de la retroalimentación que pueda proporcionar el enfrentamiento directo con ese grupo o situación.

En nuestro caso, el contacto del personal sanitario de los hospitales generales con los enfermos mentales ha sido posible con la incorporación de unidades psiquiátricas de agudos en los hospitales generales. Dicha situación ha generado una serie de cambios de actitudes hacia la enfermedad mental y hacia la psiquiatría, Núñez de Arco y col. (1992) (6) que ha venido siendo objeto de estudio en los últimos años.

Los primeros estudios pusieron de manifiesto actitudes negativas hacia la psiquiatría y hacia los enfermos mentales. Tal es el caso de los estudios llevados a cabo por Ayuso Gutiérrez (7,8) (1973-1976) o el llevado a cabo por Díez Manrique y col. (9) (1983) utilizando como instrumento el cuestionario de Ayuso modificado. En ambos se apreciaba un alto grado de rechazo hacia el enfermo mental. Por su parte el estudio llevado a cabo por Ramos Brieva (10,11) (1978-1979) puso de manifiesto actitudes altamente negativas de los médicos de un hospital general hacia los enfermos alcohólicos.

Otra serie de estudios han puesto de manifiesto un cambio de actitud respecto al tema. Así en el propio estudio de Yllá, Ozamiz y Guimón (12) se encontraron actitudes menos rígidas ante la enfermedad mental cuanto mayor era el nivel de información de los sujetos (sujetos con mayor nivel de estudios, más jóvenes...). En la misma línea Seva Díaz (13) (1983) en su estudio llevado a cabo en Zaragoza encontró actitudes más positivas y menos restrictivas en los estratos sociales más altos y conforme los sujetos eran más jóvenes. Burra y cols. (14) (1983) en un estudio realizado en el Reino Unido encontraron cambios positivos en las actitudes hacia la Psiquiatría de los estudiantes de medicina de Londres tras un curso de Psiquiatría de

Correspondencia: Jorge Núñez de Arco. Avda. República Argentina, 22-A, 3.º B. 41011 Sevilla.

8 semanas. Resultados muy similares obtuvieron Rabin y La-barbera (16) (1987) con estudiantes de medicina en Estados Unidos, así como Abdul-Rahim y cols. (17) (1989) en un estudio realizado con estudiantes de medicina en Arabia Saudita.

Por último, estudios más recientes como García Ruiz y cols. (1) (1991), Núñez de Arco y cols. (6) (1992), Araya y cols. (18) (1992), Baptista y cols. (19) (1993), han puesto de manifiesto un cambio evidente hacia actitudes más positivas hacia los enfermos mentales.

El presente estudio se ha llevado a cabo entre el personal de un hospital psiquiátrico penitenciario. Este tipo de hospital psiquiátrico, puede ser considerado "atípico" en el sentido de que en él los pacientes poseen la doble condición de enfermos mentales y delincuentes. Se trata de uno de los dos hospitales psiquiátricos penitenciarios que existen en España, y que cubre, a la población reclusa de las comunidades autónomas de Andalucía y Extremadura.

Se pretende analizar las actitudes del personal sanitario y de los funcionarios de prisiones que realizan labores de seguridad en dicho hospital, hacia los enfermos mentales y tratar de identificar si genera una diferente actitud el enfermo mental delincuente.

METODOLOGIA

El estudio se realizó en el Hospital Psiquiátrico Penitenciario de Sevilla, que pretende ser un hospital de corta y media estancia y se encuentra en funcionamiento desde hace 5 años. Este hospital dispone de más de 100 camas de las cuales 22 están destinadas a enfermos agudos.

Se volvió a utilizar como instrumento de la investigación el cuestionario de actitudes hacia la enfermedad mental de Cohen y Struening, adaptado por Yllá, Ozamiz y Guimón (12) y que consta de 60 ítems para cada uno de los cuales hay 6 alternativas de respuesta: totalmente de acuerdo, de acuerdo, no tengo seguridad pero probablemente de acuerdo, no tengo seguridad pero probablemente en desacuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo.

Repartidos 250 cuestionarios entre el personal del hospital psiquiátrico se recogieron finalmente un total de 58 cuestionarios respondidos, de los cuales el 65,5% correspondía a hombres y el 22,4% a mujeres (12,1% sin datos). La edad media del personal fue de 30,77 años. En cuanto a la profesión el 1,7% fueron médicos, el 5,2% ATS, el 1,7% terapeutas, el 13,8% auxiliares, el 5,2% celadores, el 6,9% limpiadoras, el 17,2% funcionarios administrativos y el 32,8% funcionarios interiores (15,5% sin datos).

Las respuestas a los cuestionarios se analizaron mediante un análisis de varianza y fueron además relacionadas con la profesión mediante la prueba de Chi-cuadrado.

RESULTADOS

En lo que se refiere a la interpretación de los resultados se han agrupado las seis categorías de respuestas en dos, siendo consideradas las categorías totalmente de acuerdo, de acuerdo y probablemente de acuerdo como de acuerdo, y totalmente en

desacuerdo, en desacuerdo y probablemente en desacuerdo como en desacuerdo.

—Item n.º 1. "La depresión nerviosa normalmente se produce cuando la gente trabaja demasiado". El 65,5% está en desacuerdo con la idea de que sea el exceso de trabajo la causa más probable de la depresión nerviosa. Por profesiones se observan diferencias ya que los médicos sí se muestran de acuerdo con esta opinión.

—Item n.º 2. "La enfermedad mental es una enfermedad como otra cualquiera". El 51,1% considera que la enfermedad mental es una enfermedad como otra cualquiera. Pero analizando por profesiones se reparten bipolarmente, ya que mientras los médicos, ATS, terapeutas, auxiliares y limpiadoras están de acuerdo en considerarla una enfermedad más, los funcionarios interiores y celadores no lo están.

—Item n.º 3. "La mayoría de los pacientes de los hospitales mentales no son peligrosos". El 55,1% está en desacuerdo con la opinión de que la mayoría de los enfermos mentales no son peligrosos, el 41,4% está de acuerdo y el 3,4% no contesta. Por profesiones los ATSs y terapeutas no consideran peligrosos a la mayoría de los enfermos mentales hospitalizados.

—Item n.º 4. "Aunque los pacientes dados de alta en los hospitales mentales puedan parecer curados, no se les debería permitir contraer matrimonio". El 79,2% está en desacuerdo con impedir el matrimonio en los enfermos mentales. El 66,7% de los celadores se mostró de acuerdo con esta opinión.

—Item n.º 5. "La enfermedad mental es una forma de reacción ante las demandas y presiones de la sociedad". El 51,8% está en desacuerdo con la opinión de que la enfermedad mental tenga su origen en las presiones y demandas sociales. Por profesiones los ATSs, terapeutas y limpiadoras sí estuvieron de acuerdo con esta opinión.

—Item n.º 6. "Un número importante de personas enferman mentalmente debido a la forma de vida que eligen". Un 58,6% es de la opinión de que se puede enfermar mentalmente en función del modelo de vida elegido, el 39,6% no está de acuerdo con esta afirmación y el 1,7% no contesta. Los ATSs y administrativos son los que se han mostrado más en desacuerdo.

—Item n.º 7. "Los enfermos mentales se dejan llevar por sus emociones. La gente normal piensa las cosas". El 56,9% del total está de acuerdo con la afirmación de que los enfermos mentales se dejan llevar por sus emociones mientras que las personas normales piensan las cosas. Sin embargo, los médicos, ATSs, terapeutas y administrativos se mostraron en su mayoría en desacuerdo.

—Item n.º 8. "Personas que han sido pacientes en un hospital mental no son más peligrosas que el ciudadano medio". Un 58,6% está de acuerdo con esta afirmación de que un enfermo mental no es más peligroso que la media de los ciudadanos, el 39,6% no está de acuerdo con esta idea, y el 1,7% no contesta. Por profesiones los médicos y celadores consideraron más peligrosos a los ex-pacientes mentales que al ciudadano medio.

—Item n.º 9. "Cuando una persona tiene un problema o preocupación, es mejor no pensar en ello y mantenerse ocupado en cosas más agradables". El 67,2% no está de acuerdo con la idea de que cuando una persona tiene un problema es mejor no pensar en ello.

—Item n.º 10. "Aunque normalmente no se dan cuenta de ello, mucha gente se vuelve enferma mental para evitar los difíciles

problemas de la vida diaria". Los resultados en este ítem se reparten por igual entre los que están de acuerdo con la idea de que mucha gente se vuelve enferma mental para evitar los problemas de la vida diaria (50%) y los que no están de acuerdo con esta afirmación (50%). Analizando por profesiones, los médicos, terapeutas, auxiliares y celadores se mostraron más de acuerdo con esta afirmación.

—Item n.º 11. "Hay algo en los enfermos mentales que hace fácil distinguirlos de las personas normales". El 53,4% se muestran de acuerdo en cuanto a que hay algo en los enfermos mentales que los distinguen de las personas normales; un 44,8% se muestran en desacuerdo y el 1,7% no contesta. Los que más de acuerdo se mostraron fueron los celadores y funcionarios interiores.

—Item n.º 12. "Aunque los pacientes en los hospitales mentales se comporten de manera extravagante, está mal reirse de ellos". El 96,6% piensa que está mal reirse de los enfermos mentales aunque se comporten de manera extravagante.

—Item n.º 13. "La mayoría de los pacientes mentales está deseando trabajar". El 70,7% está en desacuerdo con la idea de que la mayoría de los pacientes mentales estén deseando trabajar, el 25,8% está de acuerdo y el 3,4% no contesta.

—Item n.º 14. "No se deberá permitir que los hijos pequeños de enfermos mentales les visitasen en los hospitales psiquiátricos". El 74,1% no está de acuerdo con la opinión de que se impidan las visitas de los hijos pequeños de enfermos mentales, el 22,3% sí está de acuerdo y el 3,4% no contesta. Únicamente los celadores se mostraron más de acuerdo con permitir las visitas a los hijos de pacientes psiquiátricos.

—Item n.º 15. "La gente aficionada en su trabajo raramente se convierte en enfermo mental". El 62,1% se muestra en desacuerdo con la afirmación de que la gente aficionada en su trabajo raramente se convierte en enfermo mental, el 34,5% está de acuerdo con esta idea y el 3,4% no contesta.

—Item n.º 16. "La gente no se convertiría en enfermo mental si huyera de los malos pensamientos". El 91,3% está en desacuerdo con la idea de que la gente no se convertiría en enfermo mental si huyera de los malos pensamientos.

—Item n.º 17. "Los pacientes mentales están tan preocupados con sus propios problemas que no prestan atención a lo que otros sienten acerca de ellos". Aunque un 55,2% no está de acuerdo con la opinión de que los enfermos mentales están tan preocupados con sus propios problemas que no presentan atención a lo que otros sienten acerca de ellos, los ATSS, celadores y limpiadores sí se mostraron en su mayoría más de acuerdo con esta opinión.

—Item n.º 18. "Más dinero de los impuestos debería emplearse en el cuidado y tratamiento de gente con graves enfermedades mentales". El 77,6% piensa que se debería dedicar más dinero de los impuestos al tratamiento de enfermos mentales, el 18,9% piensa que no, y el 3,4% no contesta. Sólo los celadores estuvieron en su totalidad en desacuerdo con esta opinión.

—Item n.º 19. "Un enfermo cardíaco sólo tiene una cosa mal, mientras un paciente mental es completamente diferentes a los otros pacientes. El 51,7% está de acuerdo con la idea de que los pacientes mentales son completamente diferentes a los otros pacientes. Por profesiones, los médicos, ATSS, terapeutas y limpiadoras estuvieron más en desacuerdo con esta afirmación.

—Item n.º 20. "Los pacientes mentales provienen de hogares

donde los padres tomaron poco interés en sus hijos". El 62% no está de acuerdo con que los pacientes mentales provengan de hogares en los que los padres se tomaron poco interés en sus hijos.

—Item n.º 21. "La gente con enfermedad mental nunca debería ser tratada en el mismo hospital que la gente con enfermedades físicas". En un 53,4% la tendencia es a opinar que los enfermos mentales no deben ser tratados en el mismo hospital que el resto de enfermos. Por profesiones, los médicos, ATSS y terapeutas no estuvieron de acuerdo con esa afirmación, es decir, consideran que los enfermos mentales deben ser tratados en el mismo hospital que el resto de enfermos.

—Item n.º 22. "Cualquiera que trate firmemente de mejorarse a sí mismo merece el respeto de los demás". Prácticamente existe unanimidad con respecto a este ítem ya que el 98,3% opina que quien trata de mejorarse a sí mismo merece el respeto de los demás, mientras que sólo un 1,7% está en desacuerdo con esta opinión, no existiendo tampoco diferencias de opinión entre las distintas profesiones.

—Item n.º 23. "Si nuestros hospitales tuvieran suficientes doctores, enfermeras y ayudantes preparados, muchos de los pacientes mejorarían lo suficiente para vivir fuera del hospital". El 70,7% se muestra de acuerdo con la afirmación de que con un aumento del personal sanitario, los pacientes mejorarían lo suficiente para vivir fuera del hospital. Los celadores y terapeutas estuvieron en desacuerdo con esta afirmación.

—Item n.º 24. "Una mujer cometería una locura casándose con un hombre que haya padecido una enfermedad mental grave, aunque pareciera totalmente recuperado". El 65,5% no está de acuerdo con la idea de que una mujer cometería una locura casándose con un hombre que haya padecido una enfermedad mental grave, el 39,3% está de acuerdo y el 5,2% no contesta.

—Item n.º 25. "Si los hijos de padres enfermos mentales fueran criados por padres normales probablemente no acabarían siendo enfermos mentales". El 53,5% está en desacuerdo con la opinión de que si los hijos de padres enfermos mentales fueran criados por personas normales, probablemente no acabarían siendo enfermos mentales, el 44,8% está de acuerdo con la afirmación y el 1,7% no contesta.

—Item n.º 26. "Gente que ha sido pacientes de los hospitales mentales nunca volverá a ser lo que fue antaño". El 65,6% se muestra en desacuerdo con la opinión de que aquellos que han sido pacientes de los hospitales mentales nunca volverán a ser lo que fueron antaño. Los terapeutas y celadores sí están conformes en su mayoría con esta opinión.

—Item n.º 27. "Muchos pacientes mentales son capaces de realizar labores cualificadas, aunque en algunos aspectos están muy perturbados mentalmente". El 89,7% piensa que muchos pacientes mentales son capaces de realizar labores cualificadas aunque en algunos aspectos están muy perturbados mentalmente.

—Item n.º 28. "La mayoría de las personas que tienen una perturbación mental grave preferirían vivir en una comunidad en lugar de hacerlo en una clínica mental". El 84,4% piensa que la mayoría de las personas que tienen una perturbación mental grave preferirían vivir en una comunidad en lugar de hacerlo en una clínica mental.

—Item n.º 29. "No se debería autorizar el voto a los enfermos mentales". Con la opinión de negar el derecho al voto a los enfermos mentales está en desacuerdo el 53,5%, se mues-

tra de acuerdo el 43,1% y no contesta el 3,4%. Los celadores, limpiadores y funcionarios interiores estuvieron más de acuerdo con negar el voto a los enfermos mentales.

—Item n.º 30. “La enfermedad mental de mucha gente es causada por la separación o divorcio de sus padres durante la niñez”. El 65,5% está en desacuerdo con la idea de que la enfermedad mental de mucha gente está causada por la separación de los padres, el 32,% está de acuerdo y el 1,7% no contesta. Entre aquellas profesiones que sí se mostraron más de acuerdo con esta opinión destacan las limpiadoras y auxiliares.

—Item n.º 31. “La mejor manera de manejar a los pacientes en un hospital mental es tenerlos encerrados”. Un 94,8% no está de acuerdo con la afirmación de que la mejor manera de manejar a los pacientes mentales es tenerlos encerrados.

—Item n.º 32. “Llegar a ser paciente en un hospital mental es convertirse en un fracasado en la vida”. El 93,1% se declara en desacuerdo con la opinión de que llegar a ser paciente en un hospital mental es convertirse en un fracasado.

—Item n.º 33. “Se debería permitir más intimidad a los pacientes de los hospitales mentales”. El 62,1% piensa que se debería permitir más intimidad a los pacientes de los hospitales mentales. Los celadores se muestran más frecuentemente en desacuerdo con esta opinión.

—Item n.º 34. “Si un paciente de un hospital mental atracara a alguien, debería ser castigado para que no lo vuelva a hacer”. El 50% piensa que si un enfermo mental atracara a alguien debería ser castigado para que no lo vuelva a hacer; el 46,6% está en desacuerdo y el 3,4% no contesta.

—Item n.º 35. “Si unos padres mentalmente enfermos criarán a los hijos de padres normales, probablemente se convertirían en enfermos mentales”. El 50% se muestra de acuerdo con la opinión de que si unos padres mentalmente enfermos criarán a los hijos de padres normales, probablemente se convertirían en enfermos mentales, el 44,8% está en desacuerdo y el 5,2% no contesta. Entre las profesiones que se confiesan más de acuerdo están los auxiliares, celadores, limpiadoras y administrativos.

—Item n.º 36. “Todos los hospitales mentales deberían estar rodeados por una gran cerca y guardianes”. El 79,3% está en desacuerdo con que los hospitales mentales deban estar rodeados por una cerca y guardianes.

—Item n.º 37. “La ley debería autorizar a una mujer a divorciarse de su marido tan pronto como éste fuera confinado en un hospital mental padeciendo una enfermedad mental grave”. El 62,1% está en desacuerdo con la opinión de que se deba autorizar a una mujer a divorciarse de su marido tan pronto como éste fuera confinado en un hospital mental.

—Item n.º 38. “Más que cualquier otra cosa los pacientes mentales necesitan el apoyo y comprensión de su familia, amigos y vecinos”. El 96,6% piensa que los pacientes mentales necesitan el apoyo y comprensión de su familia, amigos y vecinos, más que cualquier otra cosa.

—Item n.º 39. “La enfermedad mental es generalmente causada por alguna perturbación del sistema nervioso”. El 87,9% opina que la enfermedad mental es generalmente causada por alguna perturbación del sistema nervioso.

—Item n.º 40. “Se mire como se mire, los pacientes con graves enfermedades mentales no son ya realmente humanos”. El 94,9% manifiesta su desacuerdo con la opinión de que los pa-

cientes con graves enfermedades mentales no son ya realmente humanos.

—Item n.º 41. “La mayoría de las mujeres que alguna vez fueron pacientes en un hospital mental pudieran ser de confianza como cuidadoras de bebés”. El 63,8% no está de acuerdo con la opinión de que las mujeres que alguna vez fueron pacientes en un hospital mental puedan ser de confianza como cuidadoras de bebés. Únicamente los ATSS están más de acuerdo con esta opinión.

—Item n.º 42. “A la mayoría de los pacientes de un hospital mental no les importa su aspecto exterior”. El 60,3% piensa que a la mayoría de los pacientes de un hospital mental no les importa su aspecto exterior. Por profesiones, los médicos y ATSS no están de acuerdo con esta opinión.

—Item n.º 43. “Los profesores universitarios son más propensos a convertirse en enfermos mentales que los hombres de negocios”. El 84,5% está en desacuerdo con la afirmación de que los profesores universitarios son más propensos a convertirse en enfermos mentales que los hombres de negocio.

—Item n.º 44. “Mucha gente que no ha sido pacientes en un hospital mental está más enferma mentalmente que muchos pacientes mentales hospitalizados”. El 79,3% piensa que mucha gente que no ha sido paciente en un hospital mental está más enferma mentalmente que muchos pacientes mentales hospitalizados.

—Item n.º 45. “Aunque muchos pacientes mentales parecerían estar bien, es peligroso olvidarse por un momento que están mentalmente enfermos”. El 67,3% está de acuerdo con la opinión de que aunque muchos pacientes mentales parecieran estar bien, es peligroso olvidarse por un momento que están mentalmente enfermos.

—Item n.º 46. “Algunas veces, la enfermedad mental es castigo por malas obras”. El 96,6% está en desacuerdo con la idea de que la enfermedad mental es castigo por malas obras.

—Item n.º 47. “Nuestros hospitales mentales deberían ser organizados de manera que hagan que el paciente sienta lo más posible como si viviera en casa”. El 91,4% piensa que los hospitales mentales deberían ser organizados de manera que hagan que el paciente sienta lo más posible como si viviera en casa.

—Item n.º 48. “Una de las principales causas de la enfermedad mental es la falta de fuerza moral o voluntad”. Un 53,5% está en desacuerdo con la opinión de que una de las principales causas de la enfermedad mental es la falta de fuerza moral o voluntad, un 44,8% está de acuerdo y un 1,7% no contesta. Los celadores se muestran con más frecuencia de acuerdo con esta opinión.

—Item n.º 49. “Es poco lo que se puede hacer por los pacientes en un hospital mental excepto que estén confortablemente y bien tratados”. El 75,9% no está conforme con la afirmación de que es poco lo que se puede hacer por los pacientes en un hospital mental, excepto que estén confortablemente y bien tratados.

—Item n.º 50. “Muchos pacientes mentales permanecerían en el hospital hasta que estuvieran bien, incluso si las puertas permanecieran abiertas”. El 53,5% piensan que muchos pacientes mentales permanecerían en el hospital hasta que estuvieran bien, incluso si las puertas permanecieran abiertas. Los funcionarios interiores se muestran, sin embargo en desacuerdo con esta afirmación.

—Item n.º 51. “Todos los pacientes en los hospitales mentales deberían ser privados de tener hijos mediante una intervención sin dolor”. El 88% se muestra en desacuerdo con la opinión de que los enfermos mentales deberían ser privados de tener hijos mediante una intervención sin dolor.

—Item n.º 52. “Los residentes de una comunidad deberían tener el derecho a negarse a la instalación de un hogar para niños enfermos mentales en su propia comunidad”. El 87,9% no está de acuerdo con la idea de que los residentes de una comunidad deberían tener el derecho a negarse a la instalación de un hogar para niños enfermos mentales en su propia comunidad.

—Item n.º 53. “La moralidad de una sociedad se mide bien por la calidad de los cuidados proporcionados a los enfermos mentales”. El 53,4% se muestra de acuerdo con la opinión de que la moralidad de una sociedad se mide bien por la calidad de los cuidados, proporcionados a los enfermos mentales. No están de acuerdo en su mayoría, los médicos, ATSS, administrativos y funcionarios interiores.

—Item n.º 54. “Es importante ser especialmente claro al hablar a una paciente mental”. El 82,8% piensa que es importante ser especialmente claro al hablar a un paciente mental.

—Item n.º 55. “La mayoría de nosotros nos sentimos un poco incómodos o intranquilos en presencia de personas enfermas mentalmente”. El 63,9% considera cierto que la mayoría de nosotros nos sentimos un poco incómodos o intranquilos en presencia de personas enfermas mentalmente.

—Item n.º 56. “Las personas que no desean antiguos pacientes mentales en sus comunidades tienen miedo de ellos”. El 87,9% considera que las personas que no desean antiguos pacientes mentales en sus comunidades tienen miedo de ellos.

—Item n.º 57. “Las personas que han estado en hospitales mentales tienen el derecho a vivir en el lugar que elijan, al igual que cualquier otro ciudadano”. El 93,1% piensa que las personas que han estado en hospitales mentales tienen el derecho a vivir en el lugar que elijan, al igual que cualquier otro ciudadano.

—Item n.º 58. “Las organizaciones religiosas deberían comprometerse más en la ayuda a las personas enfermas mentalmente, para que se ajusten a la vida comunitaria”. El 63,8% está de acuerdo en que las organizaciones religiosas se comprometan más en las ayudas a las personas enfermas mentalmente, para que se ajusten a la vida comunitaria. Sin embargo, en su mayoría los médicos y ATSS no están de acuerdo con esta opinión.

—Item n.º 59. “No deberían darse de alta a los pacientes de los hospitales mentales hasta que actúen como la gente normal”. Un 60,4% piensa que no debería darse de alta a los pacientes de los hospitales mentales hasta que actúen como la gente normal. No están de acuerdo en mayor número los ATSS, celadores y funcionarios administrativos.

—Item n.º 60. “Las personas que se suicidan están siempre enfermas mentalmente”. El 63,8% se muestra en desacuerdo con la idea de que las personas que se suicidan están siempre enfermas mentalmente.

CONCLUSIONES

• Seguimos encontrando que, en general, el personal sanitario y no-sanitario muestra una *actitud positiva* hacia el enfer-

mo mental; así encontramos un elevado porcentaje de acuerdo en considerar que está mal reírse de los enfermos mentales, en permitir el matrimonio de ex-pacientes mentales, en la idea de que son capaces de realizar labores cualificadas, en no considerarlos como fracasados, en considerarlos realmente humanos, en no privarles de tener hijos, en permitir las visitas de los hijos pequeños de enfermos mentales, en no oponerse, a la instalación de un hogar de niños enfermos mentales en la comunidad, en que los enfermos mentales tiene derecho a vivir en el lugar que elijan y finalmente no están de acuerdo con que un paciente de un hospital mental nunca volverá a ser lo que fue antaño.

• Hay una serie de ítems en los que también se muestran actitudes positivas aunque los porcentajes no son tan elevados; así algo más de la mitad considera que la enfermedad mental es una enfermedad como otra cualquiera, que los pacientes mentales no son más peligrosos que el ciudadano medio, que se les debe permitir el derecho al voto, que no se debe autorizar a una mujer a divorciarse de su marido por el hecho de padecer una enfermedad mental grave.

• En cuanto al *tratamiento* que se debe dar a los enfermos mentales más del setenta y cinco por ciento considera que habría que dedicar más dinero de los impuestos al cuidado de los enfermos mentales, más del sesenta por ciento piensa que las organizaciones religiosas deberían comprometerse más en la ayuda a los enfermos mentales, algo más del setenta por ciento piensa que si nuestros hospitales aumentasen su personal sanitario los pacientes mejorarían lo suficiente para vivir fuera del hospital; más del ochenta por ciento considera que los enfermos mentales prefieren vivir en comunidad antes que en un hospital mental; más del noventa por ciento no considera necesario mantenerlos encerrados y casi el ochenta por ciento piensa que no son necesarias ni cercas ni guardianes; más del sesenta por ciento considera que se les debería permitir más intimidad; casi todos opinan que los pacientes mentales necesitan sobre todo el apoyo y comprensión de su familia, amigos y vecinos; más del noventa por ciento piensa que los hospitales mentales deberían estar organizados de manera que los pacientes se sientan lo más posible como en su casa; algo más del setenta y cinco por ciento no está conforme con la afirmación de que es poco lo que se puede hacer por ellos en los hospitales salvo que estén confortablemente y bien tratados; más del ochenta por ciento piensa que hay que ser especialmente claros al hablar a un paciente mental.

• En cuanto a ítems que reflejan *actitudes negativas* hacia la población de enfermos mentales, observamos que hay una tendencia a considerar peligrosas a los enfermos mentales (ítems n.º 3 y 45) aunque no más que el ciudadano medio (ítem n.º 8). Se piensa también que un paciente mental es totalmente diferente a otros pacientes (ítem n.º 19), que hay algo que los distingue de las personas normales (ítem n.º 11) y que no deberían ser tratados en el mismo hospital que el resto de enfermos (ítem n.º 21). Del mismo modo no se considera a las mujeres ex-pacientes mentales como personas de confianza para el cuidado de bebés (ítem n.º 41); se piensa que la mayoría de nosotros nos sentimos incómodos en presencia de enfermos mentales (ítem n.º 55) y que a la mayoría de los pacientes de un hospital mental no les importa su aspecto exterior (ítem n.º 42). Por último se está en desacuerdo con la opinión de que la mayoría de los pacientes mentales esté deseando trabajar.

- Con respecto a la *causa de la enfermedad mental* observamos un predominio del modelo causal biológico ya que casi el ochenta y ocho por ciento opina que la enfermedad mental es generalmente causada por alguna perturbación del sistema nervioso. En cuanto al origen psicológico de la enfermedad mental, presente entre otros en los ítems n.º 1, 5, 6, 20, 25, 30, 35, no parece considerarse claramente un factor causal excepto en el ítem n.º 6 (“Un número importante de personas enferman mentalmente debido a la forma de vida que eligen”). Tampoco el modelo moral aparece como causa de enfermedad mental, (“La gente aficionada en su trabajo raramente se convierte en enfermo mental”, “Algunas veces la enfermedad mental es castigo por malas obras”, “Una de las principales causas de enfermedad mental es la falta de fuerza moral o voluntad”...).

- Hemos intentado averiguar si existen diferencias entre las actitudes ante la enfermedad mental del personal de un hospital general, Núñez de Arco y col. (6) y del hospital psiquiátrico penitenciario objeto del presente estudio.

Aunque, según hemos comentado, las actitudes son en general positivas, algunos porcentajes difieren; así, en el hospital psiquiátrico penitenciario el personal está en menor medida de acuerdo a que la enfermedad mental sea una enfermedad como otra cualquiera y que se deba dedicar más dinero de los impuestos en el cuidado y tratamiento de los enfermos mentales. Por otro lado aparecen actitudes negativas que en el caso del hospital general no se manifiestan:

a) no se está de acuerdo con que la mayoría de los pacientes mentales estén deseando trabajar,

b) con que los pacientes mentales sean tratados en un hospital general,

c) con que una ex-paciente de un hospital mental sea de confianza como cuidadora de bebés.

- Con respecto a la peligrosidad de los enfermos mentales también se observan diferencias; en el estudio actual hay mayor tendencia a considerar que la mayoría de los pacientes de los hospitales mentales son peligrosos (aunque no más que el ciudadano medio), que no se les debe dar el alta hasta que actúen como la gente normal y un mayor porcentaje que el anterior estudio, considera que es peligroso olvidarse que un paciente está mentalmente enfermo aunque pareciera estar bien. Este cambio de actitud podría interpretarse en el sentido de que en el caso del hospital psiquiátrico penitenciario la peligrosidad de los enfermos mentales aumenta debido a que se trata al mismo tiempo de sujetos delincuentes y gran parte de ellos con delitos de sangre.

- Además, se observan diferencias en cuanto al modelo causal de la enfermedad mental ya que en el caso del personal del hospital general se aludía con mayor frecuencia al origen psicológico de los trastornos mentales: presiones de la sociedad, problemas de la vida diaria, poco interés de los padres por sus hijos, hijos normales criados por padres enfermos mentales. Sin embargo, un mayor porcentaje que el estudio anterior considera que la enfermedad mental está producida por una perturbación del sistema nervioso.

Por último en nuestro estudio observamos dos ítems en los que se manifiesta una actitud más positiva que en el caso del personal del hospital general: se piensa que se debería permitir más intimidad a los pacientes de los hospitales mentales y no se está de acuerdo con la opinión de que la gente que ha sido paciente en un hospital mental nunca volverá a ser lo que fue antaño.

BIBLIOGRAFIA

- García Ruiz M, Vázquez Rodríguez S, Fernández López JA. Actitudes del médico hacia la Psiquiatría en un hospital general. *Psiquis* 1991; 12: 46-52.
- Brown JAC. Técnicas de persuasión. (Ed) Alianza. Madrid 1978.
- Ruiz Ruiz M, Serrano Noguera V, Brotat Ester M. Transmisión de actitudes familiares hacia la enfermedad mental. *Folia Neuropsiquiátrica* 1987; 12: 321-325.
- Ruiz Ruiz M, Serrano Prieto F. Psicopatología de la personalidad y de las actitudes de la familia del enfermo esquizofrénico. *Rev de Psiquiatría y Psicología Médica de Europa y América Latina* 1987; 18 (3): 159-176.
- Ylla L. Actitudes frente a la enfermedad mental en la población general de Vizcaya y la típica de Bermeo. Tesis Doctoral, Universidad del País Vasco 1979.
- Núñez de Arco J, Gómez-Feria Prieto I. Las actitudes hacia los enfermos mentales en un hospital general. *Anales de Psiquiatría* 1992; 8 (2): 71-76.
- Ayuso Gutiérrez JL. Actitudes hacia la Psiquiatría de los médicos de un hospital general. *Actas Luso-Españolas Neur Psiquiatr* 1973; 2.
- Ayuso Gutiérrez JL, Calve A. La psiquiatría en el hospital general. (Ed) Paz Montalvo. Madrid 1976.
- Diez Manríquez JF, Menéndez Arango J y cols. Actitudes hacia el enfermo psiquiátrico. *Actas Luso-Españolas Neur y Psiquiatr* 1983; 11 (4): 295-312.
- Ramos Brieva JA. Actitudes y cambios de actitudes de los médicos de un hospital general frente al enfermo alcohólico, (un estudio preliminar). *Arch Fac Med, Madrid* 1978; 34 (3): 135-146.
- Ramos Brieva JA. Percepción de los alcohólicos por los médicos de un hospital general. *Arch Fac Med, Madrid* 1979; 35 (2): 65-75.
- Ylla L, Ozamiz A, Guimon J. Sociedad, cultura y actitudes hacia la enfermedad mental. *Psiquis* 1982; 3: 30-44.
- Seva-Díaz A. Algunas actitudes del público frente a las enfermedades mentales en Zaragoza. *Phronesis* 1983; 4 (3): 181-188.
- Burra P, Kalin R, Leichner P y cols. The ATP 30-a scale for measuring medical students' attitudes to psychiatry. *Med Educ* 1982; 16 (1): 31-38.
- Wilkinson DG, Greer S, Toone BK. Medical students' attitudes to psychiatry. *Psychol Med London* 1983; 13 (1): 185-192.
- Rabin PL, Labarbera J. Improving student attitudes toward psychiatry: The role of the clerkship. *J Psychiatr Educ* 1987; 11 (4): 249-254.
- Abdul-Rahim FM, El Assra A. Saudi medical students' attitudes to psychiatry. *Ann Saude Med* 1989; 9 (2): 190-194.
- Araya RI, Jadresic E, Wilkinson G. Medical students' attitudes to psychiatry in Chile. *Med Educ* 1992; 26 (2): 1530156.
- Baptista T, Pérez CS, Méndez L, Esqueda L. The attitudes toward psychiatry of physicians and medical students in Venezuela. *Acta Psychiatr Scand* 1993; 88 (1): 53-59.